

Observaciones en torno a un problema no resuelto: El Nuevo Orden Informativo Internacional

Silvia Molina y Vedia*

Las potencias coloniales basaron su éxito y orientaron su progreso en torno a la indagación de lo que podían encontrar y obtener en el mundo "salvaje" que se apropiaron. Y en consecuencia, fueron desarrollando en él todas las acciones necesarias para que ese mundo cumpliera con sus expectativas.

El despojo del patrimonio de los pueblos colonizados fue paralelo a la destrucción de su cultura. Mientras los colonizadores expandían sus fuerzas, imponían a las colonias su forma de pensar, de educarse, de vivir. Con ello también introdujeron su lenguaje y su sentido de la comunicación.

La violencia de la dominación y la destrucción de las culturas autóctonas no fueron ajenas a esto. Sometidos a la esclavitud en África o a la mita y el yanconazgo en América del Sur, sobreviviendo apenas a las masacres "civilizadoras" del lejano oeste norteamericano o las pampas, subyugados en Australia o engañosamente "incorporados" como en India, los colonizados no tuvieron posibilidades inmediatas de repeler la agresión. El mundo por el cual hubieran luchado era cenizas y en ese contexto se pueden entender los poemas dirigidos por los tlamatime a los frai-

les en 1524 y reunidos por Sahagún en *Los Colloquios*:

Tal vez a nuestra perdición, tal vez a nuestra destrucción, es sólo adonde seremos llevados.
¿A dónde deberemos ir aún?
Somos gente vulgar,
somos perecederos, somos mortales.
(...) déjenos ya morir,
déjenos parecer,
puesto que ya nuestros dioses han muerto...

Tres o cuatro siglos más tarde, con el agotamiento del proyecto colonial y la transformación de la economía mundial y el advenimiento del capitalismo a su fase imperialista, las colonias se independizaron. Pero en el transcurso de la colonia, la cultura de los colonizadores (con mayor o menor mezcla de otras culturas) se hizo dueña de los pueblos que constituirían las nuevas naciones del siglo XX, facilitando su incorporación dependiente dentro del modelo del imperialismo. Por eso mismo, hoy en día, buena parte del Tercer Mundo se encuentra en cierta medida inmersa en un universo simbólico que no corresponde a su situación real. "Así el mundo ha llegado a quedar inexorablemente encerrado en el abrazo conceptual de occidente",¹ diría

A. Smith.

Pero el encierro de este abrazo no es total, necesita constantemente el refuerzo de las presiones hegemónicas del imperialismo y se ha intentado abandonar con todos y cada uno de los proyectos nacionalistas, populistas y revolucionarios de la región.

La propuesta de un Nuevo Orden Informativo Internacional (NOII), coetánea con el énfasis en la definición de políticas de comunicación y cultura, es quizás el esfuerzo de más importancia por liberar al Tercer Mundo del impacto determinante de la supremacía informativa de los países desarrollados y de los contenidos que se difunde por su conducto.

La necesidad de un nuevo orden informativo internacional surgió en los países no-Alineados como producto de la comprobación de que los medios de comunicación "no son solamente medios, sino una fuerza política que puede influir en la conciencia social en forma progresiva, pero también muy reaccionaria (...), capaces de organizar grandes campañas internacionales en interés de las fuerzas políticas que se hallan detrás de ellos".²

En 1973, en la reunión de

* Profesora del Centro de Estudios de la Comunicación.

¹ Smith, Anthony, *La geopolítica de la información*, Ed.F.C.E., México, 1984.

² Kardelj, E., citado por Vladislava Butalovic, en *El no-alineamiento y la información*, Edit. Comité Federal de Información y Jugoslovenska Stvarnost, Yugoslavia, 1978.

Argel, fue tratada la cooperación en la esfera de la información, existiendo antecedentes sobre el interés que suscitaba la cuestión en discusiones anteriores. A menos de un año de esta reunión, se formó el Pool de Agencias Informativas del Tercer Mundo. El Programa de Acción aprobado en Argel, enfatizaba la necesidad de intercambio y difusión de información entre los países no-Alineados. Era la primera vez en que de manera concertada, un grupo de países reclamaba para sí la posibilidad de producir información sobre los asuntos de su interés y los hechos que se suscitaban dentro de sus fronteras y con sus vecinos.

Con posterioridad, la Conferencia Interministerial de Lima (1975) aprobó una Resolución sobre Cooperación en el Campo de la Difusión de Informaciones y Comunicaciones de Masas tendientes a buscar la cooperación y el intercambio informativo, que ulteriormente se fue concretando a través del Simposio sobre los Problemas de Información entre los Países no-Alineados (celebrado en Túnez, en 1976) y la Conferencia de los ministros de información sobre el Pool de Agencias de Noticias (celebrada en Nueva Delhi, en 1977).

A su vez, en la V Reunión de Jefes de Estado, en Colombo, se planteó con claridad la necesidad de implantar un nuevo orden informativo internacional y de llevar esta propuesta al seno de la Organización de las Naciones Unidas, además de continuar desarrollándola dentro de su propia organización.

En la Organización para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), es donde hasta la fecha se ha trabajado esta propuesta con mayor seriedad, tanto por parte de la Comisión Internacional de Estudios de los Problemas de los Medios de Comunicación de Masas, más conocida como Comisión MacBride (debido al nombre de su presidente), como en el Programa Intergubernamen-

tal para el Desarrollo de las Comunicaciones (PIDC). Asimismo, fue en el seno de la UNESCO donde las presiones internacionales contrarias al NOII se hicieron sentir con mayor claridad, culminando con la salida de dicho organismo de los Estados Unidos de Norteamérica y de Gran Bretaña.

Esta somera reseña del proceso seguido por la propuesta del NOII, pone de manifiesto que, si bien han existido algunos avances concretos, éstos se han logrado con grandes dificultades y costos (no sólo económicos, sino políticos), además de que evolucionan con creciente lentitud y en algunos países, como es el caso de México, se encuentran en franco retroceso.

¿Qué es lo que está oponiéndose al desarrollo del MOII?

Es indudable que para dar respuesta a esta cuestión no se puede aludir a una sola causa. Ni las diferencias sustantivas entre los países del Tercer Mundo, ni la prioridad que en la mayoría de ellos adquieren las situaciones de supervivencia y la economía, son suficientes. Tampoco lo son los embates de los países del Primer Mundo y sus asesores políticos, militares y de comunicación. No se han atendido, por otro lado, a los comunicólogos apocalípticos que pronosticaron un negro futuro para los países en desarrollo en la medida en que acentuarán su dependencia de la nueva tecnología informativa. Pero es un hecho el que a medida que se reducen los avances del NOII, se acentúa la subordinación de la autonomía a las nuevas tecnologías. ¿Por qué razones se producen estas relaciones?

Porque los principales obstáculos para el logro del NOII, no proceden desde fuera, sino del seno del propio Tercer Mundo. Por lo tanto los factores que han provocado su desgaste, han sido su falta de cálculo de las transformaciones que produciría la revolución de la alta tecnología por un lado, y por el otro, la desigual capaci-

dad para reconocer la importancia de la soberanía nacional y para defenderla desde una perspectiva autónoma.

La alta tecnología

Los avances de la alta o nueva tecnología (computación, videotexto, satélites, fibras ópticas, teleimpresión, telemática, lenguajes digitales, etc.), en información y comunicación han generado una nueva revolución industrial, alterando la economía y provocando en menos de quince años, una transformación de la política y una reafirmación de las situaciones de dependencia.

En otros términos, sencillos y populares, el NOII ha fracasado porque falló su cálculo del objetivo. Es decir, se enfrentó a un tipo de modelo de comunicación que ya estaba rebasado, donde la influencia imperialista se ponía de manifiesto, sobre todo, a nivel de los medios de difusión masiva; es decir, con el que el NOII nunca convergiría. Y en cuanto al nuevo modelo, su estrategia sería inútil para alcanzarlo porque operaría dentro de un campo informativo aconómico, político y militar que está fuera de la perspectiva del Tercer Mundo.

Tomando el sentido común como medida, veríamos que —por ejemplo— cuando un cazador de patos quiere cazar, no le apunta al pato, sino a un lugar en el espacio que está adelante en la trayectoria de vuelo, porque sabe que entre que ve su presa, calcula el tiro, dispara, y la bala hace blanco, transcurre un tiempo durante el cual el ave prosigue volando y que, por lo tanto, el lugar de impacto certero siempre será más adelante de lo que se ve. Al elaborar su cálculo debe contemplar también si la trayectoria de vuelo insinúa algún cambio o si tiende a ser constante. Todo este proceso falló en el caso del NOII. Pero así como errar un disparo no quiere decir

qué la escopeta no sirve para cazar, esto tampoco significa que el NOII sea inútil; por el contrario, es necesario calcular mejor los objetivos a alcanzar, tomando en cuenta que estos, como cualquier tipo de fenómeno social, son sujetos de transformaciones y de cambios.

Hay que conocer mejor, en tal circunstancia, no sólo cuáles son las características de la revolución de la nueva tecnología en información y las formas que reviste en el Tercer Mundo, sino cuál es la organización que la sostiene y los procesos y tendencias de su expansión.

Lo que en un primer análisis salta a la vista, es que el cambio que implanta esta tecnología radica en una transformación global de las raíces económicas, políticas, sociales y culturales de los países en desarrollo, y probablemente, en transformaciones también en los niveles conceptuales y de atención, debido a la diversidad y simultaneidad con que se puede operar la información obtenida por los nuevos medios. Tal cambio debe ser críticamente considerado y selectivamente incorporado en cada país, ya que sus consecuencias no son lineales sino que se proyectan a través de todo el sistema. Por lo mismo es necesario prestar atención a afirmaciones como la siguiente:

...los adelantos más recientes en la microelectrónica, han conducido a una convergencia tecnológica creciente entre la información, la comunicación y el control. Esto a su vez, ha abierto nuevas posibilidades para que las empresas transnacionales instalen redes cautivas de información en todo el mundo con las cuales se unen las redes fabriles de diferentes lugares como si fuesen meras divisiones de una misma fábrica.

Debido a los adelantos tecnológicos ha sido posible sincronizar en escala mundial la producción descentralizada, con un control estrictamente centralizado, de las decisiones estratégicas (administración global del efectivo;

coordinación logística; control operativo oportuno de la información y de los servicios complementarios de apoyo, particularmente el manejo de existencias y de la comercialización). Al mismo tiempo esas redes de información abren nuevas posibilidades para que la dirección central presione a las filiales y a los países receptores, si es necesario, y aun los fuerce a una despiadada competencia mutua.³

Ante la perspectiva de poder incluida en el uso de la nueva tecnología y su capacidad para concertar acciones con enorme rapidez, sólo alternativas también globales y concertadas entre países, reforzadas al interior de cada uno de ellos por medio de una legislación adecuada, pueden sostener la ya en muchos casos endeble capacidad de autodeterminación del Estado. Sin ellas los países en desarrollo nunca podrán salir del círculo vicioso de la dependencia. Nada impide que el NOII adquiera en el futuro nueva precisión respecto a su objetivo y a los recursos que conviene utilizar para alcanzarlos.

No obstante el brutal contraste entre los países desarrollados y los en vías de desarrollo se mantiene, y aun, se acrecienta porque se ha modificado su magnitud. Si en 1976 alrededor del 90% de la información que circulaba en el mundo era producida por los países centrales, en 1984, la participación del total de los países en vías de desarrollo en el parque computacional mundial era apenas del 5.7% en número de equipos y de un 4.2% en valor; entre ellos, África tenía el 0.3% y 0.2% respectivamente.⁴ Esto sin tomar en

³ Ernest Dieter, citado por Esteinou Madrid, Javier, en "La transformación cultural del Estado contemporáneo frente a las nuevas tecnologías en información", *Comunidad Informática* núm. 25/86, Revista del Instituto Nacional de Estadística e Informática, México, 1986.

⁴ Los datos son del CEREM y corresponden al año 1984, los citan en Capítulos del SEIA núm. 12, abril-junio de 1986.

cuenta que en el Tercer Mundo una parte de esos equipos está subutilizada o no funciona.

En consecuencia, sigue vigente, hoy más que nunca, el problema frente al cual el NOII fue planteado: la profunda desigualdad entre las capacidades informativas de las potencias y las de los países en desarrollo.

Las nuevas tecnologías han sido y están siendo incorporadas como algo "natural", algo que lógicamente tiene que hacerse (a pesar de los altos costos y los sacrificios que conlleva en otros rubros) para no quedar atrás en la marcha hacia el desarrollo. Es curioso observar cómo países enteros —México entre ellos— se dejan llevar por la presión sugestiva de la promoción y propaganda de estos nuevos productos, que una vez arraigados en el territorio nacional se emplean y generan usos, costumbre y valores ajenos a su cultura. Producen de esa manera una nueva cultura, yuxtapuesta o imbricada, traducida a medias, que acentúa uno de los principales problemas derivados de la información controlada desde las grandes agencias internacionales de noticias (AP, UPI, REUTER, AFP): el desconocimiento o deformación de la realidad conforme a los intereses de potencias extranjeras o empresas transnacionales, así como la falta de claridad sobre las necesidades objetivas y las aspiraciones legítimas de la población de cada país.

Este último punto es tan cierto, que se proyecta en las formas de concertación y acceso que los propios países en desarrollo se plantean. Así por ejemplo, el Comité de Acción para la Cooperación y Concertación Latinoamericana en Informática y Electrónica (CACIEL) constituido en 1986 no contempla ni en sus objetivos ni en sus funciones, atender el impacto político, social, económico y cultural de esas tecnologías (que por su escasa conexión con estos fenómenos prácticamente ineludibles, le dan un carácter

casi etéreo), ni la posibilidad de encauzarlas hacia el fortalecimiento del desarrollo regional y la preservación de las soberanías nacionales.

Nuevamente, es en el seno del Tercer Mundo, donde existen los factores que redundan en el fracaso de un NOII: los sectores ligados al capital extranjero, los brillantes doctorados en el extranjero, la corrupción, el temor a quedar siempre desplazados, atentan constantemente contra su toma de conciencia y, por tanto, no pueden dejar de interesar a las previsiones de una alternativa informativa que procure romper la dependencia. Delimitación de objetivos realimentada con la experiencia y el cálculo prospectivo, claridad en cuanto a qué es lo que se quiere solucionar y conocimiento de los propios recursos y debilidades no a partir de lo que se muestra o señala como tal, sino de las idiosincrasias e intereses, de las culturas y las aspiraciones en el Tercer Mundo, tales son los parámetros dentro de los cuales pueden planearse la conquista de un equilibrio entre las informaciones como parte de un mayor equilibrio de poder. Esto conduce hacia la cuestión de la formulación de políticas de comunicación.

Las políticas de comunicación

Entre los factores que internamente se indicaron como obstáculos para el desarrollo del NOII, aparte de las imprevisiones sobre el futuro de las comunicaciones y el impacto de la revolución provocada por la nueva tecnología, existe la desigual capacidad para reconocer la importancia de la soberanía nacional y para defenderla desde una perspectiva autónoma en la mayor parte de los países en desarrollo. Esto nos remite a la necesidad de fijar con claridad las metas que culturalmente se persiguen y definir políticas de comunicación consecuen-

tes con ellas.

El NOII contemplaba la necesidad de definir políticas de comunicación no sólo en lo internacional, sino en cada Estado, como una forma de fortalecer su estrategia global. Si bien en la década de los años 70 hubo algunos intentos de aplicar políticas culturales, como es el caso de RATELVE en Venezuela, éstos fueron abortados debido a que: *a)* no se correspondían con otras políticas y proyectos que operaban simultáneamente o que se encontraban ya implantados; *b)* no se disponía de los recursos necesarios para ponerlo en marcha; *c)* entraban en conflicto con intereses creados que no habían sido debidamente tomados en cuenta; *d)* se relegó en términos de prioridad la comunicación ante problemas inmediatos, o *e)* la inestabilidad política y los cambios de gobierno acabaron con ellos.

Ahora bien, difícilmente muchos de estos proyectos de política de comunicación hubieran podido servir a los objetivos del NOII, dado que si bien por un lado su propuesta implicaba la apertura de nuevos canales de comunicación y una mayor producción e intercambio informativos, por el otro, estaban diseñados conforme al modelo primermundista. Es decir, que a pesar de todo acentuaban el ejercicio vertical de la comunicación —ya no a nivel mundial pero sí en el interior del Estado—. Descentralizaban la producción informativa reservándose el control centralizado de su contenido, y entendían la comunicación social como una cuestión de competencia del Estado (y en algunos casos, de los medios de difusión), dejando de lado la cuestión del derecho a la comunicación de la sociedad civil, porque partían del supuesto de que

...si se incrementa el control sobre la emisión y difusión de mensajes relativos a las actividades del go-

bierno y del Estado, si se aumenta la articulación entre estos mensajes hasta lograr transmitir una perspectiva perfectamente integrada, coherente, se reducirá el conflicto social y se facilitarán las tareas de gobierno.⁵

Si bien dentro de la perspectiva del imperialismo esta concepción de las políticas de comunicación puede tener utilidad (aunque también conlleva serios problemas), en el Tercer Mundo de lo que se trata, para fortalecer su posición, su capacidad de concertación y su autonomía, es de promover políticas de comunicación que aseguren: *a)* la información oportuna y completa de lo que acontece en el país y en el mundo; *b)* la información necesaria para concertar a través de la pluralidad cultural y social, las metas y programas para el desarrollo; *c)* la oportunidad de abordar los conflictos antes de que hagan crisis; *d)* la contextualización de los hechos y el acervo de la memoria histórica; *e)* la posibilidad de reafirmar la identidad y la capacidad para involucrar a la población en proyectos comunes, y *f)* la existencia de estímulos para incrementar la productividad y la creatividad. Todo ello, reservando los criterios de selectividad y control sólo para

...asegurar flujos relativamente equilibrados de información entre las diversas instancias (gubernamentales, sociales, y sus diversos sectores) y evitar el libertinaje informativo producto de las campañas desestabilizadoras extranje-rizantes o de los grupos extremistas (sin descuidar las razones que les dan origen ni los argumentos que esgrimen, porque éstos sí pueden ser atendidos, así como resultar útiles para reducir el conflicto).⁶

⁵ Molina y Vedia, Silvia, "Una política de comunicación social creativa", conferencia pronunciada en el Coloquio sobre Creatividad y Comunicación, FCPyS, UNAM, 1987.

⁶ *Ibidem*.

En otros términos, las políticas de comunicación en el Tercer Mundo tienen que contribuir a incrementar el consenso y la legitimidad, es decir, a conferir poder a cada uno de los países que lo integran y al conjunto mismo, para aumentar su capacidad de autorrealización, tanto en el orden informativo, como en otros aspectos de su existencia (incluyendo el Nuevo Orden Económico Internacional).

Asimismo, este rubro, el de la información, debe valorarse y situarse al nivel de otras políticas ligadas con la supervivencia, dado que

...La información precisa y utilizada apropiadamente es un factor central para la adopción de decisiones, incluidas aquéllas ligadas con el desarrollo. La información es un requisito previo para identificar las opciones existentes, reducir la incertidumbre sobre las consecuencias de éstas y facilitar su puesta en práctica. En sí misma, la información es un recurso crítico.⁷

Por lo tanto, y considerando además que la revolución de la alta tecnología se caracteriza por una ampliación y diversificación simultáneamente general y especializada de las informaciones, que tiende a afectar todos los ámbitos de acción del ser humano, las políticas de comunicación asumen una importancia singular para el Tercer Mundo, ya no en un mediano o largo plazo, sino de manera inmediata y global.

Finalmente, si bien "las grandes potencias pueden, a menudo, hacer frente con éxito a una situación por el simple volumen de su respuesta",⁸ los países en vías de desarrollo no tienen recurso de tal magnitud y su opción para lograr

que los problemas no los ahoguen estriba en su capacidad para reducir al máximo el tiempo en que se define con precisión este problema o situación y en que se comienza a trabajar en una solución al mismo tiempo.

La rapidez con que se detectan los problemas, se descubren las alternativas de solución y se actúa para resolverlos, depende de manera fundamental de la información. Las políticas de comunicación, son entonces, y sobre todo, una herramienta de apoyo y orquestación de todas las acciones dentro del Estado y en el concierto de países en desarrollo, indispensable para aumentar su actual capacidad de respuesta. Pero no se quedan en esto, sino que además son la opción más viable y moderna de asumir iniciativas, por cuanto pueden combinarse sin perder sus objetivos, con los equipos tecnológicos más sofisticados, contribuyendo de esta forma a acelerar la respuesta y fortalecer las iniciativas.

Por lo tanto, al haberse frustrado los intentos por formalizar políticas de comunicación en los países en desarrollo, al no haber revestido el NOII y la democratización de las comunicaciones una importancia estratégica también hacia el interior de cada Estado, se dieron las condiciones que redujeron primero su operatividad y que más adelante acentuaron su proceso de deterioro.

Perspectivas

Un problema grave que se desatiende o al que no se le da una solución, con el tiempo se convierte en un problema mayor y, no necesariamente aunque a veces también, en un problema diferente. ¿Qué posibilidades hay de un NOII en el contexto mundial actual?

Si el problema subsiste --aunque como se explicó es mucho más complejo y cambiante de lo que se consideró en los años

70-- la necesidad de lograr la auto-suficiencia informativa y de crear los sistemas de comunicación apropiados para tal efecto, también se mantiene.

Pero cabe preguntar: ¿Cómo puede contribuir al NOII una política de comunicación que sigue el modelo del Primer Mundo? ¿Qué tan útiles a los propósitos educativos pueden ser los medios de difusión, si tanto los programas como las programaciones copian o transmiten lo que se produce y divulga en los países centrales? ¿Se quieren crear agencias informativas para que funcionen en condiciones equivalentes y produzcan informaciones similares a las que dominan el mercado mundial de noticias? ¿Cuál sería el fin de tal despropósito? ¿No significaría que el Tercer Mundo sigue viendo con ojos de colonizado el interior de naciones y una región que hoy son soberanas?

A mi entender la respuesta consiste en lo siguiente: se pueden alcanzar los objetivos (actualizados y situados en una perspectiva a futuro) del NOII, siempre y cuando los países del Tercer Mundo estén dispuestos a analizar su situación, redefinir su identidad, considerar cuáles son los principios de participación (para el caso se considera indispensable remitirse a la Carta de los Deberes y los Derechos de los Estados), reforzar y articular la estrategia informativa con su complementaria económica (el Nuevo Orden Económico Internacional), definir políticas de comunicación, y hacer todo lo anterior sin copiar modelos primermundistas.

Es decir, que para salir del círculo vicioso de la información/comunicación, de las relaciones de doble vínculo de la dependencia⁹ y de las demás situaciones

⁷ Sauvart, Karl, "Las corrientes transformadoras de datos y los países en desarrollo", *Comunidad Informática* núm. 20/84.

⁸ Deutsch, Karl, *Los nervios del gobierno*, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1971.

⁹ El concepto de relación de doble vínculo fue desarrollado por Gregory Bateson y varios de los miembros del grupo de Palo Alto y consiste en un dilema irresoluble establecido entre dos o más personas (o grupos).

que afecta "el abrazo asfixiante del imperialismo", hay que crear. Y lo más importante dentro de ese proceso creativo será volver los ojos hacia uno mismo, sobre los grupos, las tribus, los hombres de la calle en la ciudad, los campesinos, los pobres, las organizaciones sociales, lo que somos. Eso contribuirá a hacer consciente qué es lo que amamos, lo que necesitamos y lo que queremos desarrollar de nosotros mismos. En todos los países del Tercer Mundo existen los medios y, aun las organizaciones, capaces de realizar este cambio. Ya no hay que creer en la imagen que una información tendenciosa creó de nosotros y en la cual creímos. Hay más de una forma de explicar la realidad y también muchas opciones para orientar el futuro.

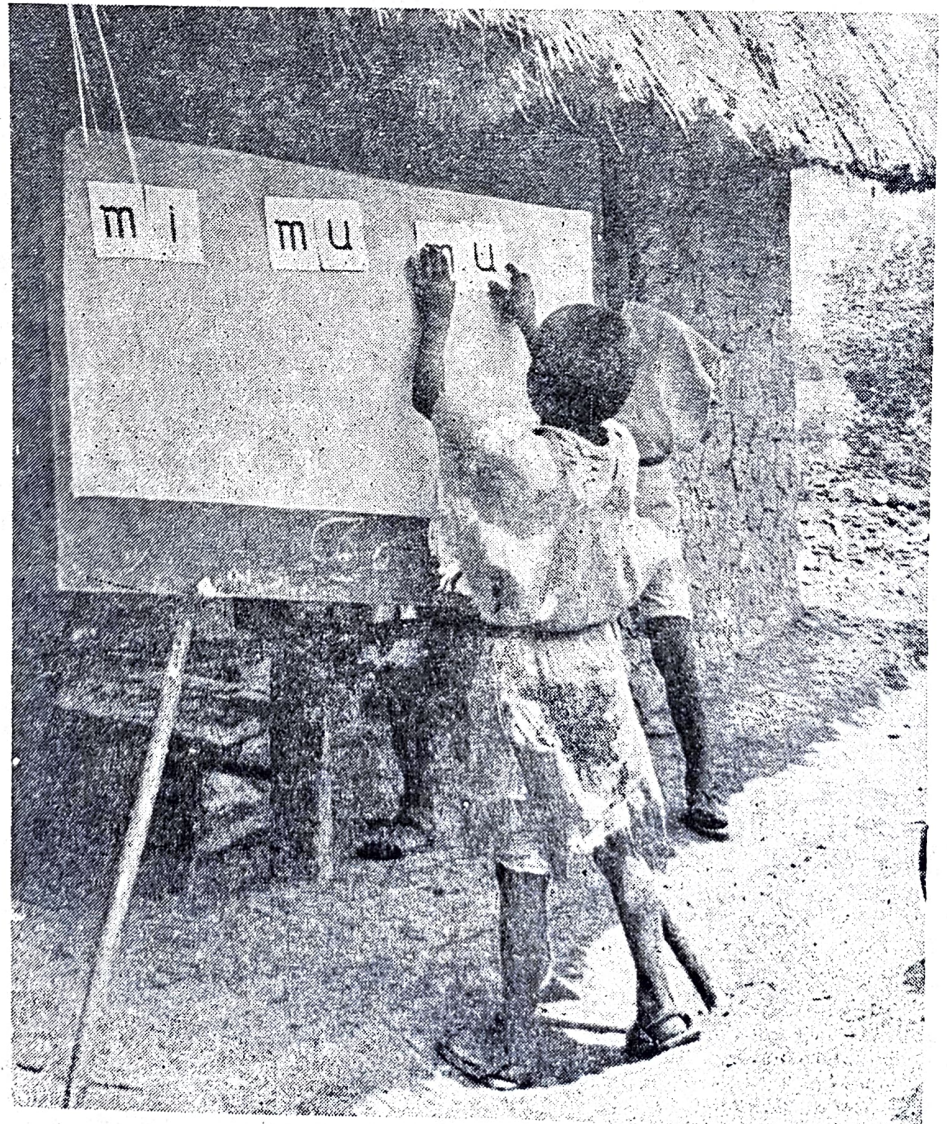
Quizás así sea posible entender el persistente optimismo de aquel poema náhuatl que decía:

¿Acaso allá somos verdaderos?
 ¿Vivimos donde sólo hay tristeza?
 ¿Acaso es verdad, acaso no es verdad lo que dicen?
 No se aflijan nuestros corazones.
 ¿Cuántos de cierto dicen
 que es verdad o que no es verdad allí?
 ...
 No se aflijan nuestros corazones.¹⁰

Bibliografía y Hemerografía

1. Bulatovic, Vladislava, *El no-alineamiento y la información*. Comité Federal de Información y Yugosloveuska Stavarnost, Yugoslavia, 1978.
2. *Comité de acción para la cooperación y concentración latinoamericana en informática* (CACIEL), Comunidad Informática, núm. 28/87, Revista del Instituto Nacional de Estadística e Informática, México, 1987.

3. Esteinou Madrid, Javier, "La transformación cultural del estado contemporáneo frente a las nuevas tecnologías de información, *Comunidad Informática*, Revista del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. México, 1986.
4. MacBride, Sean y otros, *Un nuevo mundo, voces múltiples*. Fondo de Cultura Económica y UNESCO, México, 198.
5. Mundok, Graham y Peter Golding, *Ideología y Medios de Comunicación*, Cuadernos de TICOM. núm. 33/85, UAM, México, 1985.
6. Osolnik, Bogdam. *El nuevo orden internacional de la información y los medios de difusión*. Estudios, Yugoslavia: 1980.
7. Pavlic, Breda y Lus Hamelink, *Interrelationship betewer the new international economic order and a new international/world information/communication order*. UNESCO, 1982.
8. Sauvart, Karl P. "Las corrientes transfrontarizas de datos y los países en desarrollo", *Comunidad informática*. núm. 20/84, Revista del Centro de Estadística, Geografía e Informática, México, 1984.
9. Schiller, Herbert, *Comunicación de masas e imperialismo yanqui*. Ed. Gustavo Gili, España. 1976.
10. Smith, Anthony, *La geopolítica de la información*, Fondo de Cultura Económica, México, 1984.



¹⁰ Cantares Mexicanos, fol. 62, r; AP I, 56.